

La Horticultura de Exportación: Disyuntivas Sobre sus Efectos en el Desarrollo de la Cuenca de Sayula, Jalisco*

Víctor Manuel Castillo Girón

El autor intenta introducir a una discusión sobre las externalidades de las actividades productivas de las llamadas agroempresas, resaltando los aspectos que han cobrado mayor relevancia. Se trata de un esfuerzo que pretende sintetizar todo un trabajo que tiene como referente la aplicación de una encuesta aplicada a los actores económicos durante el periodo de julio de 1998 a junio de 2000.

**Profesor-Investigador del
Departamento de Estudios
Regionales INESER del
CUCEA de la Universidad
de Guadalajara**

* Este trabajo fue presentado como ponencia en el Seminario "El Desarrollo Regional en México", organizado por la Facultad de Economía de la UMSNH y la Academia de Ciencias Económicas A.C. en la ciudad de Morelia Michoacán, en marzo del 2001.

Introducción

En Jalisco, la cuenca de Sayula es una de las zonas líderes en la producción de jitomate para exportación. Esta vocación exportadora, sin embargo, data apenas de una década y está asociada con la participación de media docena de agroempresas pertenecientes o bien asociadas a los grandes consorcios que tienen su sede en Sinaloa.

En este documento me interesa resaltar los aspectos que han cobrado mayor relevancia en la discusión sobre las externalidades¹ de las actividades productivas de estas agroempresas. La información proviene, principalmente de alrededor de 150 entrevistas aplicadas a igual número de actores económicos durante el período comprendido entre julio de 1998 y junio de 2000. El trabajo comprende tres apartados.

La Producción del Jitomate es Vista como un Incentivo para la Organización y para la Innovación Tecnológica entre los Agricultores Locales

Aquí, el argumento principal es que a raíz de la presencia de las empresas productoras de jitomate, los agricultores locales aprendieron nuevas técnicas de producción ya sea consultando a los técnicos de las empresas o bien mediante la observación directa de los métodos utilizados por el personal que labora en estas agro-empresas.

De hecho, algunos de nuestros entrevistados confían que en la actualidad varios de los rancheros locales ya cuentan con equipo y maquinaria moderna y han aprendido lo suficiente en el cultivo de hortalizas como para mantener un sistema eficiente de producción. Bajo ese contexto tiende a ubicarse el protagonismo de algunos agricultores locales como la familia Cueto, quienes si bien su cultivo principal es el brócoli demandado por la empresa La Huerta, se han visto beneficiados con la presencia de una gran cantidad de vendedores de agroinsumos y de tecnología atraídos por la presencia de las empresas jitomateras.

¹ La externalidad corresponde a una situación donde las acciones de un individuo afectan positiva o negativamente a otro individuo sin compensación monetaria. El efecto es 'externo' en relación al mercado y a su sistema de precios (ver Lévêque, 1998).

Algunos de los productores locales advierten que la estructura productiva con que operan estas agroempresas los ha hecho reflexionar sobre las limitaciones del trabajo independiente como operaban en los años ochenta cuando la zona era esencialmente productora de alfalfa. Aseguran que el esquema de administración y de comercialización de la empresa "Bonanza 2001", es una experiencia que los rancheros de la zona pueden reproducir si en un momento dado se deciden por cultivar conjuntamente 300 ó 400 hectáreas con hortalizas.

La Horticultura como Actividad Degradante de los Recursos Naturales y Fuente de Contaminación Ambiental

En la Cuenca de Sayula, el cultivo del jitomate se incremento a partir de 1992 cuando las empresas Bonanza y Santa Anita, que venían de otras regiones agrícolas del país, comenzaron a tomar predios en arrendamiento, sobre todo de más de 20 hectáreas e irrigables. El dinero que los empresarios ofrecían a quienes estuvieran dispuestos a ceder el uso de sus predios por 3 a 4 años apareció como una opción de efecto inmediato para sobreponerse a la crisis de la alfalfa. Por eso, la población local nada o muy poco reparó sobre los efectos negativos de esta actividad, incluso sabiendo que el cultivo de hortalizas en Autlán fue una situación que al paso del tiempo afectó las condiciones productivas de aquella zona.

Sin embargo, al paso del tiempo (y particularmente desde 1996 con la presencia de la prensa estatal y nacional cuestionando las condiciones laborales de la población indígena que inmigran temporalmente a Sayula desde varios estados del sur del país) comenzaron a elevarse las opiniones sobre los efectos negativos de estas actividades productivas. En general, estas opiniones tienen que ver con los daños a la salud de la población y con la degradación de los recursos naturales.

Los Daños a la Salud

Por lo que respecta a los daños a la salud de la población, las principales causas que se mencionan son:

- a) el uso abundante e incorrecto de pesticidas y,
- b) el humo ocasionado por los neumáticos que las empresas queman con el objetivo de proteger a los cultivos de las bajas temperaturas.

A decir de los entrevistados, estos dos elementos afectan sensiblemente la salud tanto de los trabajadores de las empresas y en general al resto de los habitantes de la zona. Al respecto, asocian *a priori* estos factores con el incremento anual, sobre todo en el período de cosecha, del número de pacientes con enfermedades respiratorias y de la piel. Si bien no se cuenta con un registro del número de casos, los entrevistados aseguran que el cultivo de hortalizas ha incrementado notablemente el número de personas intoxicadas por el uso de pesticidas.

La Degradación de los Recursos Naturales

Entre la población local, principalmente entre los integrantes del “Grupo Amigos de la Naturaleza” los métodos de producción utilizados por las agro-empresas hortícolas resta la calidad de la tierra agrícola y del agua de la zona.

Se estima que el exceso de sustancias químicas aplicadas al cultivo esta empobreciendo los suelos de la cuenca. Para estos mismos individuos, el hecho de que las empresas se nieguen rotundamente a proporcionar información sobre las condiciones en que se encuentran los predios cultivados es una evidencia de la alteración que están padeciendo las tierras agrícolas. Temen que la estructura geomorfológica de la cuenca facilite la acumulación de productos tóxicos y, entonces, incremento el nivel de la degradación de los recursos.

Como una evidencia de los problemas acerca del agua, señalan la problemática relacionada con la profundidad a que ésta debe extraerse de los pozos profundos del área e incluso la desecación de algunos que se ubican en los pies de monte. Sin menospreciar que en ello tengan que ver los cambios climáticos, también relacionan el abatimiento de los mantos acuíferos con: i) el lanzamiento de cohetes o fuegos artificiales que hacen las empresas para dispersar las nubes y; ii) la intensa tala de árboles que se realizan para acondicionar los campos de cultivo y para cubrir la demanda de leña utilizada

como material combustible en la preparación de los alimentos de los migrantes indígenas que trabajan como jornaleros temporales en el cultivo del jitomate.²

Para los integrantes del “Grupo Amigos de la Naturaleza” estos actos no deben ser de exclusivo dominio de los agroempresarios, sino más bien de interés público, ya que todos los individuos tienen derecho a un medio ambiente sano y equilibrado. Temen que las empresas abandonen el área una vez que la tierra, el agua y el medio ambiente sufran mayor deterioro tal como ocurrió antes con el valle agrícola de Autlán-El Grullo.

En ese contexto, entonces, han insistido en la necesidad de elaborar un reglamento municipal para el establecimiento y funcionamiento de las agroempresas. El problema, sin embargo, es que los empresarios e, incluso quienes ceden su tierras en arrendamiento a estas empresas, muestran poca disposición para aceptar las propuestas. Más aún, la mayoría de los integrantes del cabildo municipal se oponen a la aprobación del reglamento: unos consideran que ello es competencia de las instancias del gobierno estatal o federal y, otros mantienen buenas relaciones con las agroempresas operando en la cuenca.

La Percepción Empresarial sobre estas Críticas

Desde otro extremo, los agroempresarios no aceptan el señalamiento de que ellos solamente buscan maximizar sus utilidades aún a costa de una degradación de la tierra y el agua tomadas en arrendamiento. Niegan que la Cuenca de Sayula padecerá los mismos problemas de plagas y enfermedades que afectaron la horticultura del valle agrícola de Autlán-El Grullo.

² Por mi parte, considero que en la explicación de este problema dejan de lado los factores siguientes. Uno es el incremento clandestino de pozos profundos perforados de manera un tanto rudimentaria por los agricultores que anteriormente producían alfalfa aprovechando el temporal de lluvias o bien la humedad residual de los suelos. Con los cultivos alternativos, principalmente el maíz para la producción de semilla híbrido, es una prioridad contar con agua al menos para los riegos de auxilio o cuando la lluvia de temporal escasea. Otro factor explicativo se relaciona con el consumo excesivo de agua con el cultivo de brócoli producido por unos 6 agricultores quienes por ser originarios de la cuenca no son tan penalizados como ocurre con el caso de las agroempresas productoras de jitomate. Una razón más tiene que ver con la tala de la vegetación de la sierra de Tapalpa, principal fuente de recarga de los mantos acuíferos de la cuenca de Sayula. En su parte alta, la deforestación de esta sierra se ha intensificado para abrir nuevas tierras al cultivo de la papa. En la ladera este de la sierra o pie de monte de la porción oeste de la Cuenca de Sayula, la tala tiene dos orígenes. Uno es la demanda propia de las empresas señalada arriba. Otro es la roza y tumba de la vegetación de alrededor de 300 hectáreas para la plantación de agave.

En ese sentido los técnicos entrevistados coinciden en señalar que el clima de Sayula representa mejores opciones. Aseguran que en Sayula existe una temporada de invierno más definida que en Autlán, lo cual constituye por una parte, una forma de control natural de las plagas y, por otra parte, obliga a dejar descansar la tierra o en todo caso a producir cultivos alternativos durante la temporada chica.

Asimismo precisan que la tecnología y los métodos de producción ahora son más eficientes que antaño. En ese sentido aseguran que los insumos son de mejor calidad, han bajado su toxicidad y además tienen un proceso de sustitución de agroquímicos por insectos depredadores de las plagas. Respecto de la degradación de los suelos, los empresarios aseguran que gracias al uso de mejoradores de tipo orgánico sus rendimientos de jitomate por hectárea cada vez son mayores.

Por lo que corresponde a la conservación del agua los empresarios presumen que el sistema de riego por goteo representa menores pérdidas en el manejo del agua respecto del sistema de aspersión que utilizan los agricultores locales. Aseguran que cuidan al máximo la calidad del agua del subsuelo toda vez que éste es un factor que otorga ventaja competitiva a las hortalizas producidas en la cuenca sobre otras regiones agrícolas donde el agua de riego proviene de fuentes superficiales y, entonces, con mayor presencia de elementos contaminantes. Eso es más determinante aún, para los mercados estadounidenses.

El Costo - Beneficio del Empleo Generado por la Actividad Hortícola

Según el responsable de las primeras operaciones hortícolas en la zona, el cambio de la alfalfa a la horticultura no sólo amplió la oferta de trabajo sino también las posibilidades para que un gran número de personas tengan un empleo permanente durante todo el año o al menos por los ocho meses que dura la temporada larga. La llegada de las agroempresas, continúa diciendo este informante, también propició un incremento en los salarios que venían percibiendo los trabajadores agrícolas empleados en el cultivo de la alfalfa.

Ahora bien, quienes cuestionan las actividades productivas de las agroempresas suponen que en un análisis costo- beneficio, las empresas generan

más problemas que utilidades. Según el Director de Promoción Económica del Ayuntamiento de Sayula³, con las actividades de estas empresas hortícolas han aumentado los problemas en la cobertura de los servicios básicos de salud, agua potable y de seguridad pública. Contrariamente, continúa diciendo, fuera de un mínimo de empleos para la población local, prácticamente no hay ningún beneficio económico para el municipio: las empresas solamente hacen un pago anual de 16 pesos por concepto de una licencia de registro del giro o actividad y; la población flotante, particularmente los jornaleros indígenas migrantes (entre 5 mil a 10 mil anualmente), no gastan más que lo necesario para subsistir porque lo demás se lo llevan a sus lugares de origen.

Por lo demás, quienes critican la presencia de las empresas hortícolas cuestionan que Sayula haya adquirido presencia en otros espacios nacionales e incluso de Estados Unidos no tanto por la calidad del jitomate que allí se produce sino más bien porque este jitomate se produce con "la sangre de los jornaleros indígenas" que lo cosechan.

Las críticas sostienen que la rentabilidad de este negocio se sustenta, en gran medida, en la sobreexplotación de estos jornaleros migrantes. Las demandas insisten en las deplorables condiciones en que se encuentran las viviendas o albergues donde habitan los jornaleros migrantes. Más recientemente han comenzado a subrayarse las lamentables condiciones de trabajo y de seguridad social de estos jornaleros golondrinas.

Consideraciones Finales

En este trabajo pueden leerse diferentes visiones que los actores tienen respecto a los efectos de la horticultura de exportación practicada en la cuenca de Sayula, Jalisco. Entre los actores que cuestionan este tipo de actividades existe un grupo que considera que las externalidades negativas de esta actividad pueden aminorar si las autoridades en todos los niveles de gobierno exigen a la agroindustria participante ciertas mejoras en sus prácticas productivas. Otro grupo, en cambio, está convencido de que la salida de las empresas jitomateras de la región es la mejor opción para el bienestar colectivo; aseguran que este

³ Entrevista del 28 de agosto de 1998.

tipo de agroempresarios sólo buscan maximizar sus utilidades a costa de la contaminación ambiental, por un lado y, por el otro lado, de la explotación en condiciones infrahumanas de los jornaleros migrantes.

Por supuesto sus apreciaciones son divergentes de la posición de los agroempresarios quienes aseguran que sus labores de producción son muy eficientes en el uso de los recursos naturales y que las denuncias sobre la violación a los derechos humanos de los trabajadores son exageradas. Por su parte, los propietarios de las tierras que las empresas operan en la zona coinciden en la posición de los empresarios, e incluso algunos agregan que cualquier tipo de degradación de los recursos sólo les incumbe a ellos.

Ahora bien, los indicadores ofrecidos difícilmente pueden probar la veracidad de las conjeturas. Pero los argumentos propuestos por cada uno de los actores no necesariamente son falsas. La mayoría de las afirmaciones son, más bien, el resultado del sentido común o hipótesis creadas por los entrevistados para explicar el entorno que los rodea y que quieren sobrepasar exitosamente.⁴ Para esto último, me parece, que los actores involucrados deberán reconocer la necesidad de abordar conjuntamente los problemas de una agenda que ellos mismos han ido construyendo aún rehuyendo a darse la cara.

Bibliografía

- Barrón, Antonieta, 1999, "Las migraciones en los mercados de trabajo de cultivos intensivos en fuerza de trabajo", en Hubert C. de Grammont *et al* (coordinadores) *Agricultura de exportación en tiempos de globalización*, CIESTAAM/UACH, IISIUNAM, CIESAS y Juan Pablos Editor, S.A., México, pp. 255-283.
- Castillo G. y Víctor M., 2000, "Agricultores , agroindustria y territorialidad: una triada para la competitividad", documento preparado para el foro *La mundialización económica de las regiones: competitividad, descentralización y cambios poblacionales*, Departamento de Estudios Regionales INESER de la U. de G, UCLA-PROGRAM ON MEXICO, PROFMEX, Puerto Vallarta, Jalisco.

⁴ Esta situación corresponde con lo que Reyes (1998: 113-115) llama el 'primer presente', que son afirmaciones y acciones que los individuos mencionan sin tener tiempo y pretensión de corroborar su veracidad.

- Chávez Gutiérrez, Ma. Rita, 2000, *Diagnóstico sobre la problemática jurídica laboral de los jornaleros migrantes del valle de Sayula*, (mimeografiado), ITESO, Guadalajara, Jalisco, México, p. 74.
- Lévêque, François, 1998, *Économie de la réalementation*, La Découverte, col. Repères, 238, Paris, France, p. 125.
- López Moguel, Ana Isabel, 2000, *Estrategias competitivas de producción y comercialización. El caso de las hortalizas en Sayula*, Tesina de Maestría en Economía, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, p. 216.
- Reyes Heróles, Federico, 1998, *Conocer y decidir*, Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, México, p. 287.

Alfredo Zalce, *Vendedora de cal*, 1960

